LA DENSA HISTORIA DE MONFORTE ► El esplendor que antaño tuvo la ciudad del Cabe está grabado con fuego en las mentes de los monfortinos. Orgullosos de su historia y decepcionados con el pasado reciente y su presente, no pocos monfortinos confían en que la antigua tierra de la tribu de los lemavos recupere el lustre perdido.

# De un gran pasado a un gran futuro

POR: L.A.R.
FOTOS: TOÑO PARGA

LA DESDE SIEMPRE capital de las Terras de Lemos tiene un pasado esplendoroso que llena de orgullo a sus habitantes. Los monfortinos son muy chovinistas y aprovechan cualquier ocasión para relatar la historia de la ciudad a aquellos que la desconcer

a aquellos que la desconocen.
Les hablan de que historiadores como Ptolomeo o Plinio fijaban en Monforte el castro Dactonio, donde vivía la tribu de los lemavos, reconocidos jinetes que formaron parte de los ejércitos romanos, y que mencionaban el río Cabe, llamado en aquellos tiempos Calibe, por la calidad de sus aguas altamente ferruginosas, perfectas para templar espadas.

para templar espadas.

También relatan el enorme poder que ostentaron durante varios siglos los condes de Lemos, principalmente el séptimo de la familia, Pedro Fernández de Castro, que llegó a ser virrey de Nápoles y un gran mecenas para escritores de la talla de Cóngora o Miguel de Cervantes.

La gran historia de Monforte se completa con el ferrocarril, que llegó en 1883 propiciando un desarrollo socioeconómico sin parangón, lo que motivó que en 1885 el rey Alfonso XII le concediese a la población el título de ciudad. Los monfortinos se aferran con

Los monfortinos se aferran con fuerza a este pasado, a su pasado, pasando de puntillas, casi olvidándose, del declive que comenzó a padecer la ciudad hace 60 años, cuando dejó de ser un importante nudo ferroviario a nivel estatal.

La ciudad vivía del ferrocarril,

La ciudad vivía del ferrocarril, de las cerca de 3.000 personas que trabajaban en la mayor estación de tren de Galicia, por lo que su paulatino desmantelamiento causó una importante herida en la economía de la localidad, sin apenas industrias y con un sector agroganadero abandonado, centrada casi exclusivamente en el comercio y la hostelería.

comercio y la hostelería.

Si logró sobreponerse a semejante varapalo fue gracias a su condición de capital comarcal y por disponer de unas infraestructuras únicas en el sur lucense.

turas únicas en el sur lucense.

Las principales empresas del municipio son hoy en día las dependientes de la Administración pública, como el hospital comarcal, con medio millar de trabajadores, y los centros de enseñanza, pues hay cinco colegios y tres institutos.

Y es que las últimas cinco décadas no han sido todo lo buenas que hubiesen deseado los descendientes de los lemavos, que ahora miran con cierta ilusión el futuro Dicho sobre Monforte



Manuela Sáez Historiadora e investigadora

Monforte tiene un filón en el turismo cultural, muy poco explotado. El románico de la Ribeira Sacra es el ejemplo más sangrante»



Julia Otero

Cada vez estoy más orgullosa de ser de Monforte. Todos deben de conocer las riquezas que atesora esta tierra»

al existir una serie de signos que hacen pensar en recuperar el esplendor que antaño tuvo la segunda localidad de la provincia. Esas señales vuelven a pasar por el ferrocarril. La creación de una

Esas señales vuelven a pasar por el ferrocarril, La creación de una plataforma logística intermodal de mercancías en la estación del tren y que la Unión Europea considere a Monforte como el principal nodo logístico ferroviario de Galicia hacen pensar en una recuperación de la actividad ferroviaria, la que tanto aportó antiguamente a la economía local.

Los primeros pasos en este ámbito están dados, como lo demuestra el hecho de que dos empresas hayan adquirido los 100,000 primeros metros cuadrados en el conocido como puerto seco. Se confía en que otras iniciativas empresariales sigan esta senda.

Pero hay otros indicadores que dirigen las miradas hacia el optimismo. El sector vinícola es actualmente de gran importancia para la zona y al que se le augura un gran recorrido,

En solo 20 años, desde la consecución de la denominación de origen para los vinos de la Ribeira Sacra, los caldos que se obtienen de los viñedos que dan a los ríos Miño y Sil se han proyectado en el mercado de una forma más que exponencial y ya se encuentran presentes en las tiendas y restaurantes más selectos de todo el mundo. La calidad y su originalidad han contribuido a este gran éxito.

El turismo es otro sector en auge del que se empiezan a obtener réditos. Monforte y su comarca disponen de un patrimonio cultural, monumental, artístico y natural incomparable. Algunas muestras son el museo de arte sacro del convento de las Clarisas, el tercero de mayor importancia de España tras los de La Encarnación y de las Madres Descalzas, ambos de Madrid; el colegio del Cardenal, de estilo herreriano fundado por el cardenal Rodrigo de Castro; los incontables templos románicos que salpican la comarca o los paísajes que han esculpido los ríos Sil y Miño a su paso por la Ribeira Sacra, por citar algunos de recursos.

Esto y mucho más es lo que

Esto y mucho más es lo que ofrece un territorio que está siendo impulsado para ser catalogado por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad, un reconocimiento que lejos de convertir el entromo en una especie de reserva natural servirá para impulsar el turismo y que este se convierta en otro de los motores que necesita la economía del sur lucense para despezar.

del sur lucense para despegar. Muchos se han dado cuenta de ello y han puesto en marcha pro-









yectos tanto a nivel hotelero como hostelero. Y es que las casas de turismo rural funcionan bien y los hoteles y cafeterías se llenan todos los fines de semana con gentes llegadas de los puntos más remotos que desean conocer la ya famosa Ribeira Sacra.

Monforte hace de puerta de entrada a este territorio y se convier-te en su capital, ofreciendo todo tipo de servicios a los visitantes, pues a los sectores dirigidos al ocio se le suma otro que desde siempre ha tenido una gran importancia, el del comercio.

La ciudad dispone de una gran superficie comercial, todo su casco urbano, donde perviven estableci-mientos que ofrecen productos de alta calidad bajo el amparo de la asociación Centro Comercial Ur-bano, creada en el 2003 y que ha sabido dinamizar un sector que en algún momento vio peligrar su futuro.

Monforte y su comarca tienen mucho que vender, solo hay que dar con las teclas adecuadas para ello y no centrarse exclusivamente en un punto. En la diversidad de la oferta está el éxito y en contra de lo dicho en una ocasión por el poeta Lois Pereiro, a quien en 2011 se le dedicó el Día das Letras Galegas y autor de 'Poesía última de amor e enfermidade', Monforte sí existe, no es una invención de los monfortinos exiliados.

Para afrontar con garantías ese prometedor futuro solo hace falta una pequeña ayuda de las admi-nistraciones públicas en forma de impulso de necesarias infraestructuras, aquellas en las que se tienen puestas grandes ilusiones para conseguir el desarrollo so-cioeconómico tan deseado.

Una de ellas es la autovía entre

### Datos Una población en descenso

habitantes a una comarca de 31.800 vecinos que forma con Sober, Bóveda, Pantón, O Saviñao y A Pobra do Brollón La ciudad del Cabe perdió hace cerca de 20 años la cifra mágica de 20.000 residentes y no ha logrado, a pesar de los esfuerzos realizados por el Ayuntamiento, recuperar esa

#### Servicios

El peso del sector servicios en al economía local lo demues-tran los casi 4.500 afiliados a la Seguridad Social. En agricultura solo hay 236; en industria, 551, y en la construcción 469

#### Curiosidades

En una ciudad ideal para usar la bicicleta por ser totalmente Ilana hay matriculados 14.030 vehículos a motor, por lo que casi toca a uno por habitante La población extraniera es cada vez más importante en Monforte, pues están censadas 1.025 personas suramericano.

Es la edad media de los residentes en la ciudad del Cabe que sube hasta los 52,3 años en el caso de la comarca.

Ponferrada y Ourense por Monfor-

Se trata de una vía ansiada y reiteradamente solicitada que comienza a tomar forma, pues ya se ha hablado de construir dos pequeños tramos, uno en la provincia de León y otro en la co-marca ourensana de Valdeorras. Esta vía permitirá que la comarca tenga una salida rápida y cómoda hacia la meseta, pues las dos que unen Galicia con el resto del Esta-do quedan muy lejos de la Ribeira

Otra carretera estratégica para el futuro de Monforte es la vía rápida a Sarria con continuación a Lugo, actualmente en construcción y que estará lista en pocos

Los monfortinos han aguan-tando con estoicismo la prolonga-da decadencia de la ciudad. Están convencidos de que la situación no puede ir a peor, que ahora se conjugan una serie de circunstan-cias que ayudan al despegue social y económico, además de percibir algo del todo necesario para ello y que no se dio durante los últimos 50 años: la existencia de cada vez más emprendedores que explo-ran mercados en los que montar su negocio.

Por fin, por lo menos así lo parece, han entendido que no se

parece, han entendido que no se puede vivir eternamente de los posibles empleos que generen las administraciones públicas.

Como llegó a decir el escritor francés Víctor Hugo, «el futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable. Para los remorgoses la descopaçido. Para los remorgoses la descopaçido. Para los remorgoses la descopaçido. temerosos, lo desconocido. Para los valientes es la oportunidad».

Los descendientes de los lemavos la tienen a su alcance, solo tienen que esforzarse un poco.

## **Fantasmas**

AL como escribió el bardo Manuel María, hijo adop-tivo del viejo feudo de Le mos al que el próximo año se le dedica el Día das Letras Galegas, la pequeña ciudad de Monforte. levantada en medio de un valle encima del viejo castro Dactonio, con la torre, el monasterio y el palacio condal semeja una irrealidad un poco fantasmal. El río Cabe se retuerce y se humilla a sus pies. Las viejas calles me-dievales, estrechas y sombrías, maltratadas por los hombres y por el paso del tiempo, no se sabe si suben o bajan...

si suben o bajan...
Uno, desde hace años, tiene la impresión de que es todo Monforte el que no sabe si sube o baja. Para ser francos, creemos que baja más que sube. A la capital de Lemos le pesa su pasado como una losa que no es capaz de quitarse de encima.

La huella de los noderosos.

La huella de los poderosos condes de Lemos y su legado pa-trimonial son prendas de identidad, de las que los monfortinos nos sentimos orgullosos y presumimos de ellas sacando pecho,

como debe ser.
Otro tanto sucede, ya en tiem-pos más recientes, con el ferrocarril. Vías y locomotoras represen-taron una especie de Revolución Industrial en la entonces villa agrícola, que dio un giro de 180 grados. El viejo feudo, como lo hizo en los tiempos del VII conde de Lemos. Pedro Fernández de Castro, brillaba otra vez con



HISTORIADOR Y PERIODISTA

luz propia y crecía al amparo del humo de las locomotoras. Fueron los llamados tiempos del maná ferroviario.

Pero el cuento del tren no tuvo final feliz y la reconversión ferro-viaria llevada a cabo por Renfe se cebo con Monforte. El recorte de ceoo con Moniorte. El recorte de servicios fue brutal y, mordisco a mordisco, el que había sido prin-cipal nudo ferroviario de Galicia se quedó con lo puesto y el maná de empleos y nóminas ferrovia-rias, al igual que los Condes de Lemos, pasó a ser historia. Y de la historia, aunque se pueda pre-sumir, no se vive y mucho menos

se come, al menos en Monforte. Desde el triste final del cuento del tren, la capital de Lemos ha caído en un pozo del que no acaba de salir y donde la esperanza de futuro se resiste a renacer. Los índices evidencian una difícil situación que no va a tener fácil solución. Más del 25% de la población en Monforte es jubila-da y los menores de 20 años son poco más de 2.700 en un censo de 19.200 habitantes que sigue

La luz roja de la alarma está encendida. ¿Seremos capaces los monfortinos de que esa luz se apague y vuelva a ser verde?







